

¿Mi Princesa? by prisylevt

Category: Stranger Things (TV 2016)

Genre: Alternate Universe, Comedy, Crossdressing, Dustin y Lucas son sus caballeros, M/M, Magia, Mike es un príncipe, Universo de Cuento de Hadas, intento de comedia, will se viste de chica pero no es un gusto para el

Language: Español

Characters: Dustin Henderson, Eleven | Jane Hopper, Lucas Sinclair, Mike Wheeler, Will Byers

Relationships: Will Byers/Mike Wheeler

Status: In-Progress

Published: 2021-07-06

Updated: 2021-07-06

Packaged: 2022-03-31 12:47:07

Rating: Teen And Up Audiences

Warnings: Creator Chose Not To Use Archive Warnings

Chapters: 1

Words: 1,917

Publisher: archiveofourown.org

Summary:

El príncipe Mike es obligado a encontrar esposa. Pero para eso tiene que rescatar a alguna princesa de su torre, aunque al hacerlo tal vez no sea exactamente lo que él esperaba.

O también Will es confundido con una princesa. Y Mike es el “gallardo” príncipe que lo rescata.

Este fic además de una comedia es una historia completamente Byler, así que si no te gusta no lo leas.

Cualquier comentario insultante o que busque generar odio será borrado.

¿Mi Princesa?

Author's Note:

Este fanfic ya se encuentra en Wattpad, aquí estamos subiendo la versión editada, y mejorada. Pero somos las mismas autoras del fic original.

Esta historia es Byler (Mike X Will). Si no te gusta, no lo leas.

Como ya pusimos, cualquier comentario insultante, que solo busque generar pelea o atacarnos, a nosotras o al Ship sera borrado.

Los personajes asi como la serie de stranger things, son propiedad de Netflix y los Hermanos Duffer

“Capítulo 1”

En un reino muy muy cercano, vive un apuesto príncipe de 18 años llamado Mike Wheeler. Al ser joven y soltero, sus padres consideraban que ya era tiempo para casarse, formar una familia y sobre todo tener un heredero, por lo que estaban empezando a exigir que se casara, así que a punta de reclamos y harto de que los reyes no lo dejaran en paz, al príncipe sólo le quedó resignarse a buscar esposa.

Un día como cualquier otro, se escuchaba la plática que ya era común en el palacio.

—¡Mike, es hora de que rescates a una princesa y te cases con ella! —exclamaba la reina mientras iba tras su hijo.

—¡Ya te dije que no quiero casarme! —le respondía el joven príncipe,

caminando por los pasillos del palacio tratando de escapar de su madre y sus absurdas peticiones—. Aparte, ¿Por qué rescatar una?, eso es mucho trabajo sólo para conseguir una esposa —argumentó al detenerse con los brazos cruzados, para enfrentar a su madre.

—Porque esas princesas son las mejores —aclaró su padre quien se acercaba por detrás de él.

—¿Ha, sí? Y ¿Quién dice? —preguntó, confundido.

—El hada madrina —respondieron sus padres al unísono, el príncipe reprimió la carcajada que sentía asomarse por su garganta, ante la tontería que sus padres decían, *¿Cómo podían confiar tan ciegamente en lo que decía un hada?*, todo el mundo sabía que las hadas estaban algo locas, y eran posiblemente unas charlatanas, por lo que no había que fiarse en todo lo que dijeran.

—¿Saben qué?, lo pensaré, así que por favor déjenme en paz, mientras hablaré con mis caballeros a ver que piensan —contestó el príncipe resignado a que lo mejor sería empezar a buscar una esposa, sino sus padres lo volverían loco.

Después de recibir una sonrisa complaciente por parte de su madre, se marchó, dejando atrás a sus padres contentos de haberse salido con la suya.

En camino a su habitación Mike pensaba (*algo raro en él*), en *¿Por qué todos los reyes siempre estaban obsesionados en casar a sus hijos lo más pronto posible?*, ¿Acaso era una especie de tradición? o ¿Tal vez se trataba de una apuesta entre reyes de ver quien casaba a su hijo antes?

Ya en su recamara el príncipe sacó su móvil e inmediatamente entró en un grupo de *WhatsApp* que tenía con sus caballeros y amigos, Dustin y Lucas. Llamados "*Los cazafantasmas*", jamás habían cazado uno, ya que les tenían un terrible temor, pero eso nunca les impidió autodenominarse de esa manera.

—Mis padres quieren que rescate a una princesa 🧚‍♀️, para casarme lo más pronto posible 🍷—.

Luc

—Que mal, pero ni modo, me invitas a la despedida de soltero 🍸🍷🍹
🍷🍷—.

Dus

—¡A mí también!, ¿Habrà comida? 🍰🍷—.

—Chicos esto es serio 🤖, no quiero atar mi vida por ahora —.

Luc

—Tú sabes que cuando los 🧚‍♀️ se proponen algo no podemos hacer nada 🧚‍♀️🧚‍♀️—.

—Lo sé, pero ¿Qué haré ahora?, Si me sigo resistiendo me pueden hacer algo horrible —.

Dus

—¡Ho, vamos!, Son tus padres, ¿Qué tanto mal podrían hacerte? □
—.

—Vamos, tú sabes de lo que son capaces... 🤔 ¡Pueden cancelar mis tarjetas de crédito!, ¿¡Qué crees que haría sin eso!? 🤔 ¿¡Alguna vez has visto a un príncipe sin dinero!? 🤔 —.

Luc

—Bueno... igual no sería mucho la diferencia □, es decir, nunca tienes dinero... 🤔 —.

—¿Qué quieres decir? 🤔 —.

Dus

—Bueno, mi excelencia, no es por nada, pero desde que somos tus amigos nunca te hemos visto en otra situación que no sea la bancarrota 🤔📉🤔 —.

Luc

—Bueno, basta de bla, bla, bla, no queda de otra, es hora de que salgas de tu alcoba y vayas a buscar a tu futura esposa 🤖□🤔 —.

Después de ese último mensaje, el príncipe Mike, ya rendido a cumplir las exigencias de sus padres, salió con sus caballeros fuera

del palacio a todo galope, montados en sus nobles corceles, ya que ninguno tenía para pagar el Uber.

El príncipe y sus caballeros ya habían recorrido una gran distancia, se encontraban muy lejos del reino, fue hasta ese momento de su larga cabalgata cuando Mike se dio cuenta que no tenía ni idea de hacia dónde se dirigían.

—Chicos, ¿A dónde nos dirigimos? —preguntó con la esperanza de que sus caballeros supieran a dónde lo estaban llevando.

—No lo sé, su alteza —respondió Lucas—. Creí que tú sabías.

—Yo creí que ustedes sabían —dijo mientras se detenía y acto seguido sus caballeros hicieron lo mismo.

—Ya, no peleen, esto se resuelve con algo tan simple como ¡*Google Maps!*, no te preocupes Mike con esta maravilla podremos encontrar fácilmente a alguna princesa cautiva que necesite que un tonto príncipe la rescate —dijo Dustin mientras sacaba su teléfono móvil.

—Si, hasta nos marcará la mejor ruta para llegar a ella —concordó Lucas, imitando la acción de su amigo.

—¡Mierda! —exclamó Mike después de revisar sus bolsillos—. Deje mi celular en el castillo.

—¿Otra vez? —preguntó Lucas—. no sé por qué, pero no me sorprende, tampoco me sorprendería si llegaras a perder a tu futura esposa, después de todo no pierdes la cabeza porque la tienes pegada al cuello —dado el último comentario Mike se sintió ofendido, y le dedicó una mirada amenazante.

—Yo no tengo datos —comentó Dustin después de intentar usar el internet numerosas veces sin obtener resultados.

—No puede ser ¿¡En serio!?! —se quejó Mike.

—¡Oye!, mínimo yo si traigo mi teléfono, además ¿Que esperabas?, con el sueldo que nos dan con trabajo logro pagar la renta —se quejó el rizado.

—¿De qué hablas?, si tú no pagas renta, vives gratis en el castillo —respondió el príncipe confundido, quedando solo un sospechoso silencio como resultado.

—¿Qué encontraste Lucas? —dijo Dustin cambiando drásticamente de tema.

—Pues... según el mapa hay una princesa encerrada en una torre, cerca de aquí —contestó el moreno.

—¿¡Solo eso!?, ¿No dice más sobre ella? —preguntó Mike emocionado.

—¿Por qué te emocionas?, si esta mañana te estabas quejando —preguntó Dustin, y Mike solo rodó los ojos.

—No tiene nada de información, no dice su reino, ni siquiera tiene una foto, se nota que quien puso la información no tenía ganas de hacer su trabajo —aclaró Lucas mientras seguía viendo el perfil de la princesa—. Ho... esperen... —dijo mientras trataba de cargar la página, pero obtenía el mismo resultado—, sip... me quedé sin datos —dijo mientras apretaba sus labios—, ¡Miren! —exclamó emocionado que al fin pudo cargar un pequeño apartado, haciendo que Mike y Dustin volteen a verlo con rapidez—. Aquí dice... esta torre está resguardada por un... —hizo una pequeña pausa mientras trataba de leer bien la última palabra—. ¿Demogorgon?

—¿Demogorgon? ¿Qué es eso? —preguntó el príncipe—, es como... ¿En calabozos y dragones?

—No sé... aunque es extraño... esas cosas no existen... —respondió mientras analizaba la página para ver si le daba alguna pista—. Nop, nada...

—¿¡Es una broma!? —exclamó Mike mientras elevaba sus manos al cielo— ¿Entonces iremos a esa torre sin saber qué es eso a lo que denominaron "Demogorgon"?

—Bueno... igual no es que tengamos de otra —agregó Dustin—. Aparte no sabes... tal vez así nombró a un perro o un animal... ya sabes que a las princesas les encantan los animales —Mike lo miró confundido—. En especial los del bosque... tal vez solo sea su compañía y lo haya nombrado así porque ¡Le gusta calabozos y

dragones! —dijo al final con una sonrisa, haciendo que el príncipe lo imitara—. ¿Lo entiendes, Mike?, ¡Tu esposa podría acompañarte en las campañas!, ¡Eso sería increíble!

—Es cierto... ¡Vamos! ¿¡Qué estamos esperando!? —exclamó lleno de energía y con una enorme sonrisa en el rostro, para después darse la media vuelta —, y bien, ¿Dónde queda el castillo?

—Hacia esa dirección —dijo Lucas después de corroborar el camino que había visto antes en la página. Dicho esto, Mike se dirigió hacia esa ruta, seguido por sus amigos.

....

Mientras tanto en una torre no tan lejana, se encontraba la princesa Eleven junto a su fiel sirviente y amigo Will.

—¡Estoy harta!, ¡Ya quiero salir de aquí! —se quejó la princesa mientras se tiraba en su cama.

—Lo se princesa, pero como ya sabe tiene que esperar, a que la rescate su verdadero amor —explicó Will mientras se sentaba en un sofá que se encontraba en la alcoba.

—¿Verdadero amor?... Eso es la tontería más grande que... —Eleven fue interrumpida, con el estruendoso sonido que emitía el Demogorgon—. Yo no quiero que me salve un príncipe idiota, que luego se sentirá mi dueño solo porque me sacó de aquí, ¡Yo no quiero

ser salvada, yo quiero rescatar príncipes! —exclamó con emoción al imaginar el escenario.

—Lo siento, pero usted tiene que quedarse aquí —señaló Will poniéndose firme (*cosa que, a los ojos de la princesa, lucía como un cachorro enojado*)—. Si usted escapa, ¡Su padre me mataría! —indicó mientras llevaba sus manos a su cuello mientras la posibilidad de eso pasaba por su mente.

—No lo hará, Will, ¿Por qué siempre tienes que ser tan pesimista? —preguntó finalmente con un tono de cansancio—. Pero... Aun así, eres importante para mí, ya que eres el único que me ha hecho compañía estos años así que... —dijo sin completar la frase e hizo una pequeña pausa—. ¿Por qué no puedo ser una princesa independiente?, Ya sabes... ¡Cómo Mulán!.

—Pero Mulán no es una princesa —expuso el joven sirviente, pero su princesa solo lo ignoró.

—¿Sabes qué?, ¡Ya me cansé!, ¡Me voy! —exclamó mientras se paraba y se dirigía a la ventana.

—¡No espere!, no puede hacer eso —Will intentó detenerla, pero ella solo se giró volteándolo a ver y chasqueó sus dedos.

Al momento unos brillos rodearon a Will, cuando estos desaparecieron, el castaño se vio a sí mismo, notando que ahora traía puesto un vestido de distintas tonalidades del color rosa, algo esponjado, con varios detalles de flores agregados por su pecho y cintura, luego tocó su cuello notando que este portaba una

gargantilla color blanco con un pequeño detalle colgante de color rosa, además en su cabeza claramente podía sentir el peso de una tiara.

—¡Perfecto!, Si tanto insistes que haya una princesa en esta torre, entonces ocupa tu ese puesto, y se la damisela en apuros, gracias a mi magia te aseguro que nadie notará que eres un chico, por otro lado, yo ¡Renuncio! —dijo Eleven mientras saltaba por la ventana.

Will al verla saltar, solo esperaba que no se llegara a matar por la altura, con prisa corrió hacia la venta. Cuando se asomó por esta, vio como la princesa ya se encontraba en el suelo. Y después de mirar hacia los lados para asegurarse que nadie la siguiera esta salió corriendo hacia el bosque.

Al ver esa escena, Will se asustó, y los nervios lo invadieron, ahora se encontraba solo, sin tener modo de escapar, y si el rey se enteraba de esto lo mataría o lo castigaría de una manera horrible, por no haber podido cumplir la simple tarea que le había impuesto, vigilar a la princesa.

Con todas sus preocupaciones a flor de piel, el pequeño empezó a deambular por toda la habitación, con el vestido aún puesto, mientras traía una rosa entre sus manos que tomó de la cómoda, ahora solo podía pensar en lo que le esperaba. Después de un rato de caminar sin rumbo, el cansancio lo venció, y se recostó en la cama, posó su mano con la rosa a su pecho, cayendo así en un profundo sueño. Sin saber que, a unos cuantos kilómetros del castillo, un príncipe junto a sus caballeros se dirigían a sacarlo de esa miserable torre.